

Título: Consideraciones sobre el error en la comunicación durante la clase de Español Lengua Extranjera.

Autora: Lic. Kenia Díaz Lazo.

RESUMEN

En las clases de Español Lengua Extranjera en el Instituto Superior Pedagógico “Félix Varela” no se pueden obviar las dificultades que presenta la comunicación oral debido a la diversidad cultural e idiomática a la cual se enfrentan los docentes. El proceso de aprendizaje de una lengua extranjera, en sus diferentes etapas, es muy complejo y presenta muchas dificultades para el estudiante. Cotidianamente se cometen errores que afectan la comunicación durante las actividades de la clase. La función del profesor es ayudar al estudiante a superar esas barreras y a evitar, especialmente, que cometan los mismos errores por interferencia de su lengua materna. Es necesario reflexionar en torno a las creencias y consideraciones que, sobre el error, tienen los profesores y alumnos; cuáles son los errores que con mayor frecuencia cometen hablantes no nativos y qué propuestas ofrecer a quienes enseñan Español Lengua Extranjera en las aulas de la Universidad Pedagógica “Félix Varela”, para dotarlos de instrumentos que apoyen su difícil labor docente.

PALABRAS CLAVES: COMUNICACION, LENGUA MATERNA, LENGUA EXTRANJERA, CORRECCION, AUTOCORRECCION

Las investigaciones psicolingüísticas y la experiencia acumulada por los profesores han demostrado el papel que tiene la comunicación en la clase de lenguas extranjeras. Existe un consenso bastante generalizado en cuanto a que el propósito esencial de cualquier programa curricular y el de la metodología debe ser, por tanto, la comunicación en el aula.

Los aprendices de una lengua extranjera deben ser capaces de desarrollar sus capacidades para con el apoyo pedagógico lograr comprender y expresar de forma adecuada los diversos mensajes que tienen lugar en la comunicación humana.

Quien tiene como tarea enseñar una segunda lengua, sabe que el proceso de aprendizaje en el que se apoya la adquisición de una lengua extranjera es una sucesión de estadios por los que el alumno tendrá que ir pasando para conocer, interiorizar y utilizar las normas que configuran esa nueva lengua que ha decidido aprender. En ese proceso va adquiriendo una serie de herramientas gramaticales, léxicas, funcionales y culturales, y va desarrollando sus estrategias de aprendizaje y comunicación, lo que le permite aumentar su competencia lingüística y comunicativa.

En las clases de Español Lengua Extranjera para los alumnos del Instituto Superior Pedagógico "Félix Varela" no se pueden obviar las dificultades que presenta la comunicación oral debido a la diversidad cultural e idiomática a la cual se enfrentan los docentes.

Día a día, se aprecia una demanda más creciente del aprendizaje del español como lengua extranjera y, por lo tanto, de su enseñanza. Sin embargo, el conocimiento de la lengua española es sólo uno de los requisitos que se necesitan para impartir clases a alumnos extranjeros. Se precisa, además, una formación metodológica específica en el campo de la enseñanza del español para extranjeros, así como la adquisición de herramientas útiles para la puesta en práctica de los conocimientos teóricos aprendidos.

El proceso de aprendizaje de una lengua extranjera, en sus diferentes etapas, es muy complejo y presenta muchas dificultades para el estudiante. Cotidianamente se cometen errores que afectan la comunicación durante las

actividades de la clase. La función del profesor es ayudar al estudiante a superar esas barreras y a evitar, especialmente, que cometan los mismos errores por interferencia de su lengua materna.

Se hace necesario reflexionar en torno a las creencias y consideraciones que, sobre el error, tienen los profesores y alumnos; cuáles son los errores que con mayor frecuencia cometen hablantes no nativos y qué propuestas ofrecer a quienes enseñan Español Lengua Extranjera a estudiantes extranjeros en las aulas del ISP "Félix Varela", para dotarlos de instrumentos que apoyen su difícil labor docente.

La enseñanza de segundas lenguas ha experimentado cambios; desde hace algunos años, los intereses y necesidades del alumno pasaron a ser su centro. El propio alumno es autónomo, es decir, es él quien decide qué quiere aprender y cómo, aunque es evidente que para lograr esa autonomía necesita orientación y herramientas y es el profesor quien se las tiene que ofrecer. ¿Qué conoce el docente de la opinión que tienen sus alumnos acerca del tratamiento del error durante la clase?

La primera vez que tuve dudas sobre cuál debía ser la forma más idónea de trabajar con los errores de mis alumnos, fue ante la sugerencia de una alumna francófona de que corrigiera sus errores inmediatamente que ocurrieran porque después podía olvidar que los había cometido.

¿Por qué no situarse en el lugar del aprendiz y reflexionar sobre sus creencias en cuanto al error? Se puede indagar con interrogantes como:

- ✓ ¿Por qué piensas que cometes errores?
- ✓ ¿Te gusta o te molesta que te corrijan cuando te equivocas?
- ✓ ¿En qué momento cometes más errores: al hablar, al leer o al escribir?
- ✓ ¿Cuándo y de qué forma prefieres que señalen tus errores?
- ✓ ¿Qué haces con los errores que te señalan?

Quizás se encuentren consideraciones similares a las siguientes:

- ✓ Cuando comencé a estudiar el español tuve una profesora que me señalaba todos los errores que cometía, siempre sentía temor al participar en la clase. (Estudiante sinohablante)
- ✓ Como soy atrevido no me preocupa tener errores frente a mis compañeros. (Estudiante francófono)
- ✓ Siempre que escribo un texto me cercioro de no cometer errores, pero al expresarme oralmente no logro evitarlos. (Estudiante anglófono)

De hecho, el docente puede asombrarse ante las diferentes opiniones de sus alumnos, evidentemente no todas las reacciones ante las distintas formas de rectificar el error son iguales, la corrección del profesor puede ser considerada humillante por un alumno, sin embargo otro alumno lo acepta positivamente. Toda reacción estará condicionada por el clima creado en la clase.

Se debe pensar en la forma de conducirse ante el error: ¿Qué tipo de error corregir, cuándo, por qué y para qué corregir, qué impresión transmitir a los alumnos al señalar sus errores, etc.?

El libro “A Course in Language Teaching”, refiere algunas formas en las que el profesor de lenguas extranjeras reacciona al presentarse un error en el trabajo oral en la clase.

- No reacciona.
- Indica que hay un error, pero no proporciona ninguna información sobre lo que es incorrecto.
- Indica lo que es incorrecto y proporciona un modelo de la versión aceptable.
- Explica que se cometió un error y hace que el alumno implicado ofrezca la versión correcta.
- Explica que se cometió un error y hace que otro alumno del aula ofrezca la versión aceptable.

- Pide al alumno que cometió el error que reproduzca la versión correcta (Quizás después de haber empleado la tercera o la quinta forma)
- Proporciona o hace que los propios alumnos proporcionen una explicación de la causa por la que ocurre este error y cómo evitarlo. (Quizás después de haber empleado la tercera o la quinta forma)

Usualmente la corrección oral se hace por parte del profesor, sin embargo también puede ser realizada, en primer lugar, por el alumno que comete el error o por los demás alumnos. Esta puede o no incluir una explicación sobre la causa del error o requerir una reproducción de la forma correcta por parte del estudiante.

Es cierto que la corrección es fundamental, pero también lo es la forma en que esta se hace. Como docentes, la propia actitud ante el tratamiento del error; se centra en el grado de afectación emocional que tendría la corrección en los alumnos.

A través de los años han existido diferentes teorías sobre la adquisición de una lengua: las Teorías Conductistas que eran enemigas del error, planteando la importancia de evitarlo; la Teoría Cognitiva desarrollada por Chomsky, a partir de la cual se busca la causa de los errores en las influencias de la Lengua Materna dando paso al Análisis Contrastivo que anticipa los errores que pueden ocurrir a partir de la confrontación de la Lengua Materna y la Lengua Extranjera, estas concepciones aunque buscaban comprender el fenómeno enmarcaban al error como algo negativo porque podía fijar hábitos incorrectos.

En la década del 70 se comienza a ver el error en sí mismo, surgiendo el Análisis de Errores; es a partir de este momento en que se contempla el carácter del proceso mental en la adquisición y aparece el término Interlengua que concibe el proceso de aprendizaje como algo creativo y que se adapta a las posibilidades de cada individuo. En el proceso de adquisición de otra lengua quien aprende tiene interiorizado ya un sistema propio y con él se comunica, las normas que ha incorporado no son iguales a las de esa nueva

Lengua que está tratando de aprender, de ahí que cometa errores, ese sistema individual que va pasando por varias etapas se denomina Interlengua.

La labor del profesor en el aula debe centrarse en ayudar a que ese sistema personal vaya acercándose progresivamente al sistema de la Lengua que se enseña, en nuestro caso la Lengua Española. Consecuentemente debemos desterrar la imagen negativa que se ha tenido sobre el error y apropiarnos de formas novedosas de tratarlo durante la clase porque el error es verdaderamente importante en el proceso de aprendizaje.

¿Cuán importante es el conocer la tipología de los errores por el docente de Lenguas Extranjeras?

El paso más importante al analizar los errores que con frecuencia cometen nuestros alumnos es saber identificarlos. Es preciso considerar su importancia para lograr un adecuado desempeño en el tratamiento del error y de esta forma poder guiar al estudiante en la corrección y autocorrección, además para que tomen conciencia sobre cuáles pueden ser sus causas.

Los errores evidencian las características de la interlengua del estudiante. Varios fenómenos pueden ponerse de manifiesto a través de la participación directa en la comunicación. Las diferentes bibliografías sobre el tema refieren: la simplificación, la hipergeneralización, la transferencia, la fosilización, la permeabilidad y la variabilidad.

I- *Simplificación*: de forma general quien comienza a aprender otra lengua tiende a hacerla más simple, eliminando los morfemas redundantes, como el género o el número dentro de un sintagma, o no relevantes, como es el caso del artículo; por ejemplo:

a) (Las) profesoras realizan ejercicios complejo(s). Por simplificación en la primera etapa de aprendizaje de un alumno.

II- *Hipergeneralización*: la extensión de reglas aprendidas o inferidas de su Lengua Materna u otra Lengua Extranjera, a situaciones en las que no se aceptan según la norma del español. En cuanto a las normas de formación de palabras, un nativo sabe, aunque inconscientemente, que no puede producir

formas como *grandemente* o *cortamente*, pero sí, *inteligentemente*, *rápidamente*. Sin embargo el alumno de español hipergeneraliza el uso del sufijo *-mente*. Como otro caso se observa *bacalado* (en lugar de *bacalao*). El estudiante, al ser consciente de que en ocasiones, no se pronuncia la *d* intervocálica en los participios que terminan en *-ado*, extiende la corrección a todos los casos, pero comete el error de aplicar esa corrección a los casos que no la necesitan –por ejemplo, a la palabra *bacalao* que no es participio.

III- *Transferencia o interferencia* de las normas de la lengua materna en el sistema de la interlengua. Se conoce que el estudiante puede contrastar su lengua materna y su lengua meta para establecer aspectos similares, a veces la transferencia puede ser positiva y en otras no. En ocasiones se escucha:

a) Por favor, ¿puedes me prestar tu cuaderno de trabajo?

Por transferencia negativa del francés: Tu peux me prêter ton cahier?

b) Soy 30 años.

Por interferencia de la lengua materna: I am 30 years old. En Inglés se usa el verbo ser para expresar la edad.

IV- *Fosilización*: es la tendencia que manifiestan ciertos errores que pasan de un estadio a otro de la interlengua o reaparecen cuando ya se creían erradicados. Ocurren generalmente por interferencias de la L1, aunque también pueden reflejar un incorrecto uso de una regla de L2. A menudo llegan a un punto en que ese error se repite con asiduidad y es difícil que lo eliminen de su mente.

En el caso de los alumnos anglófonos o francófonos podemos hablar de la confusión de los usos de *ser* y *estar*.

V- *Permeabilidad*: se puede dar el caso de que los alumnos cometan errores al utilizar estructuras que parecían estar dominadas. Esto es posible dado el carácter permeable de la interlengua. Cuando se aprende una nueva regla se reajusta todo el sistema de conocimientos relacionados. Es entonces cuando se producen los errores.

VI- *Variabilidad*: las producciones de un alumno varían en función de las situaciones comunicativas en las que se dan. Influyen factores como la afectividad, la espontaneidad, la rapidez, etc. Los errores son más frecuentes en la expresión oral que en la escrita. Igualmente en la recepción, el alumno es más capaz de localizar y corregir los errores presentados de un mensaje con forma escrita u oral.

En varias ocasiones el docente va a percatarse de que sus alumnos de nivel inicial realizan cambios de registro:

Señor,

Me dirijo a usted para solicitarle información porque estoy interesada en leer tu artículo...

Es común en niveles elementales, donde la falta de recursos lingüísticos puede llevar a este tipo de error. Aunque a menudo el emisor es consciente de su falta, no puede subsanarla debido a una carencia de conocimientos (fórmulas, saludos, despedidas, frases hechas...)

Aunque se considera que los errores pueden ser transitorios, la experiencia demuestra que no siempre es así. Por eso lo importante es determinar qué errores caracterizan cada etapa del aprendizaje. Es fundamental considerar el nivel con que se trabaja. Los especialistas han plasmado tres niveles.

a) Nivel inicial (ocurren errores de tipo interlingual, por interferencia de la Lengua Materna o de otra Lengua aprendida con anterioridad; el aprendiz no logra autocorregirse, hay una violación sistemática de las reglas y una gran inseguridad en su aplicación.

b) Nivel intermedio (Se inicia un período de intento de regularización de las normas interiorizadas, con constantes reajustes, por lo que es un momento de confusión que se manifiesta en la utilización de una misma estructura de forma correcta e incorrecta. En esta fase el aprendiz reflexiona sobre el funcionamiento de la lengua y sobre estructuras que antes había aprendido de memoria. Empieza a autocorregirse.

c) Nivel avanzado o superior (Aparecen errores relacionados con conocimientos previos, errores que pueden llegar a fosilizarse sin embargo, el aprendiz muestra capacidad para la autocorrección.

A continuación se presentan algunos procedimientos que tienen como objetivo proponer pautas de trabajo en el aula, para facilitarle al docente su accionar en cuanto al tratamiento de los errores con el fin de guiar a los estudiantes en el proceso de corrección de los mismos.

♥ En el caso del trabajo en parejas (durante la práctica libre o la práctica controlada), algunos alumnos del aula pueden ir anotando todos los aspectos que consideren extraños o incorrectos; mientras otros pueden anotar los que encuentren correctos. De esta forma el alumno no se sentirá acosado por tener faltas, también tendrá razones para sentirse estimulado.

♥ Al establecer un ambiente de competitividad, se favorece la corrección alumno-alumno. En equipos pueden crearse formas de carácter lúdico para señalar los errores. Quizás el empleo de tarjetas (amarillas/ rojas) que se utilizan para sancionar las faltas en el deporte o tal vez otros recursos.

♥ Mediante el trabajo de mesa se puede organizar y desarrollar una vía de revisión para corregir errores en la escritura e incluso para implicar al alumno en la revisión de sus propios textos. Se puede, además, pedir a los alumnos que justifiquen cada una de las correcciones realizadas. Asegurándose de que tienen conciencia de los errores, reflexionan sobre sus causas y se dan cuenta de la necesidad de las correcciones.

♥ Al enfrentarse a los errores que van teniendo lugar en la comunicación espontánea a través de la clase, la corrección se torna más difícil. Se puede dedicar un tiempo al final de la actividad para rectificar las frases o a través de la interacción directa pero evitando la desmotivación del alumno. Algunos profesores, para corregir errores fosilizados, utilizan la técnica "Corregir sin hablar" que consiste en escribir en tarjetas y con letra grande el elemento que se quiere corregir (Ej.: *a – en, el – la*, etc.). Levantando la mano para que el

alumno vea la opción correcta cada vez que se produzca ese error durante una actividad de expresión oral. De esta manera no se interrumpe al alumno.

Es imprescindible considerar que la corrección no debe desalentar al estudiante es su esfuerzo por comunicarse adecuadamente en esa segunda lengua. Los alumnos siempre se motivan cuando aprecian que en realidad pueden hacer algo con los aspectos del idioma que ya han abordado, igualmente pueden sentirse desanimados si comenten faltas, así que se debe tener en cuenta el tipo de actividades que pueden ser desarrolladas en correspondencia con el nivel que tengan los aprendices.

En el campo de la enseñanza/aprendizaje de lenguas extranjeras, el tratamiento del error es siempre cuestión polémica. Es importante no obsesionarse con la corrección, ni hacer "Cruzadas" para suprimir los errores sino recordar que de ellos se puede sacar partido. Los errores son una muestra de un estadio de interlengua y el estudiante puede aprender de ellos para avanzar en su estudio y pasar al siguiente estadio.

Por otra parte, el profesor también puede beneficiarse del análisis de errores, para verificar los avances de los alumnos y hacer hincapié en los aspectos que estos todavía no dominan. Además para incentivar la autocorrección del error, y propiciar de ese modo la autonomía del aprendiz, por lo que también es importante acostumbrar a los alumnos a la reflexión sobre los propios errores.

Existen diferentes maneras de llevar a cabo una corrección y el profesor tendrá que "negociar" cómo hacerlas e irá variando los procedimientos para no caer en la rutina y la desmotivación. El tono tiene que ser siempre amable. El alumno nunca se tendrá que sentir sancionado o evaluado negativamente, de lo contrario, creará estrategias de evasión para no cometer errores. Esas estrategias van a atender contra el desarrollo del aprendizaje.

El profesor debe dar al alumno en su proceso de aprendizaje oportunidades para desarrollar la autonomía. Unida a esa autonomía está la necesidad de potenciar la *autoevaluación* y *autocorrección*. El profesor se convierte en un guía que facilita al alumno las estrategias que le permitan revisar y corregir las

normas que él mismo ha ido deduciendo e interiorizando y que pone en práctica de forma oral o escrita.

La Lengua Materna es uno de los elementos que permite identificar al ser humano, el Español en ocasiones se considera como una Lengua de interculturalidad y mestizaje, en el propio sistema que nos sirve como instrumento de entendimiento entre nativos se cometen errores de todo tipo y el interlocutor no corrige a cada instante. Se debe adoptar una posición más flexible y considerar que la lengua, la misma pero diferente en muchos aspectos dada la diversidad de los estudiantes, sirve como recurso para la interacción y la mediación a sus hablantes, nativos y no nativo.

REFERENCIAS

1. Carcedo González, A. "Cultura y patrones de comportamiento: su integración en la enseñanza de la lengua". En Las Actas del VII congreso de ASELE ,1998,pp 165-173
2. Ur, R. "Correcting mistakes in oral work", en A Course in Language Teaching. Practice and theory. Cambridge University Press, 1997, p.249
3. Ellis, R. "Identifying errors", en Second Language Acquisition. Oxford University Press,1998,p.31

BIBLIOGRAFÍA

1. Carcedo González, A. "Cultura y patrones de comportamiento: su integración en la enseñanza de la lengua". En Las Actas del VII congreso de ASELE pp 165-173,1998.
2. Ellis, R. Second Language Acquisition. Oxford University Press, 1998.
3. Merlino, M. "El libro de los errores". Madrid: Espasa-Calpe, 1998.
4. Ur, R. A Course in Language Teaching. Practice and theory. Cambridge University Press, 1997.
5. Williams, M. Y Burden, R. "Psicología para profesores de idiomas". Cambridge University Press, 1997.